

Acceso a la información en la era de la globalización.

Lic. Livia M. Reyes Ramírez

Directora del Centro de Información del Consejo Mundial de la Paz para América y el Caribe

Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos.

Línea. No.556 esq. a D. Vedado



INTRODUCCION

Vivimos hoy lo que se ha dado en llamar la Tercera Revolución Tecnológica, uno de cuyos pilares es el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación, caracterizadas por la integración entre la informática, las telecomunicaciones y las redes de transmisión de datos.

La informatización de la sociedad contemporánea es una tendencia global que ha permitido a su vez acelerar vertiginosamente el proceso de mundialización económica y hacerlo trascender a otras esferas de la sociedad como es el propio acceso a la información con el apoyo de las nuevas tecnologías, lo que crea un nuevo modelo social basado en la información..

Los nuevos productos de la revolución electrónica y el continuo progreso de las tecnologías informativas hace que se perciba aquello de lo que la sociedad se aleja, pero se sabe poco sobre el punto de destino, y esa es la causa de la diversidad de denominaciones como "sociedad postindustrial", "sociedad informatizada" o "sociedad de la información".

Inmersa en el proceso de globalización, la "sociedad informatizada o de la información" crea escenarios que van desde la euforia hasta el pesimismo. La posición optimista considera a los medios de comunicación como aquellos que traerán una sociedad más perfecta basada en un nuevo orden mundial de la teleinformática; y la pesimista, expresa que la causa de la enfermedad de nuestra sociedad es la tecnología, que la técnica escapa al dominio del hombre y su implantación cambiará la forma de las relaciones económicas y se producirá una aceleración de la sociedad de consumo.

Pero lo cierto es que, desde los países desarrollados en donde las tecnologías y las comunicaciones se han creado y evolucionado hasta en los países subdesarrollados a pesar de tener una infraestructura informativa menos sofisticada, el entusiasmo por acceder simplemente a las redes de computación es evidente, aunque no es menos cierto también que en el caso de los países subdesarrollados, al ver restringidos determinados prerrequisitos técnicos y sociales que exigen las nuevas tecnologías de la comunicación, corren el riesgo de la depresión o el escepticismo.

Al hablar de la omnipresencia de los "chips" electrónicos en la sociedad actual, se advierte que estos minúsculos, pero potentes compuestos, si están vacíos carecen de sentido. Entonces es preciso acotar lo dicho por los autores de "La Sociedad Digital" al referirse a ellos: "el único problema consiste en saber qué 'alma' les estamos dando".

Por tanto, el factor clave no está en el desarrollo de la tecnología "per se", sino en la información en sí misma, en su condición de materia prima esencial, en su valor como fuente nutritiva para el desarrollo del conocimiento y en la posibilidad real de convertirse, con la ayuda de las nuevas tecnologías- en elemento imprescindible para la toma de decisiones en cualquier esfera. No en vano, a la tradicional división de los sectores económicos- agricultura, industria y servicios - se ha agregado ya, el de la información.

Pero en la práctica los problemas relacionados con el acceso a la información y la transferencia de nuevas tecnologías de comunicación se convierte en una cuestión altamente delicada debido fundamentalmente a la peculiar naturaleza de la información, lo que hacen en su conjunto especialmente difícil considerar neutrales las tecnologías afines.

DISPARIDADES DE ACCESO A LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE INFORMACION.

"En materia de desarrollo de redes de comunicación hacia el siglo XXI y de la llamada 'autopista de la información' no se habla de cooperación, sino de competencia, mercado e inversiones privadas alimentando la concepción del mundo globalizado de las comunicaciones que lleva aparejada la pretensión de los centros de poder mundial de tratar de homogeneizar costumbres, sistemas de valores, patrones culturales e identidades, etc. ; lo cual no quita que vaya a continuar existiendo diferenciación de potencialidades, lo que conlleva a apuntar hacia las tecnologías como el medio para acrecentar las disparidades y la dependencia económica, política, tecnológica y acelerar la pérdida de la identidad cultural esencialmente de los países en desarrollo." (ALAI)

Las redes de transmisión de datos

Las redes de comunicación de datos mediante computadoras brindan el soporte necesario para acceder a determinados niveles de información nacional e internacional, facilitando en muchos casos no sólo el acceso, sino además el intercambio de datos en cualquier parte donde exista otro sistema de redes conectado.

En particular, las redes electrónicas permiten indistintamente el intercambio de mensajes privados, la creación de servicios informativos públicos, foros de discusión temáticos, acceso a bases de datos y fuentes de referencia que hacen uso de diversos medios de comunicación como la multimedia.

La utilización de las redes automatizadas permite compartir recursos y reducir los costos, al poder acceder a los programas, datos y equipamientos disponibles y aprovechar la potencialidad de las grandes computadoras a través de pequeños equipos como las computadoras personales.

"Entre los efectos ya perceptibles del uso de redes se encuentran los cambios en la interacción social, visible en la nueva comunidad "en línea"; en las formas de gestión empresarial hacia estructuras más descentralizadas, el marketing, en los mecanismos de participación ciudadana en la vida política y social, en las cadenas multinacionales de la comunicación, o en nuevas técnicas de control social." (ALAI)

Un fenómeno que se está produciendo es la inversión de miles de millones de dólares en infraestructuras de comunicación, redes digitales interactivas y la transmisión directa por satélite. Si se analizan aquellas 500 mayores entidades norteamericanas publicadas por la revista **Fortune** como las más poderosas del mundo, gran número de ellas se han transformado en su estructura y organización como resultado de las nuevas tecnologías de la información.

La firma internacional Benneton, en el ramo de la ropa, es un ejemplo de cómo estos consorcios pueden crear una nueva modalidad en la producción y la distribución a escala mundial con la estructuración de las redes de información. Benneton puede actualizar día a día su cambiante mezcla

de productos en el rubro de la moda, por medio de fabricantes independientes, pues ha estandarizado la información acerca de los colores, diseños y pedidos por medio de una red mundial de cómputo que enlaza las terminales de sus centros de ventas con los estudios de diseño y con las fábricas.

Entre los efectos de tan desmesurada concentración y dominio de estos servicios por parte de los grandes monopolios se puede citar la globalización de mercados y las absorciones empresariales en gran escala, así como la creación de redes de carácter financiero, bancario y de comunicaciones, todas ellas pilares de la autopista de la información.

De hecho, hasta enero de 1999 se contabilizaban 163 millones de usuarios de INTERNET, donde 87 millones radican en Estados Unidos.

En la práctica, fenómenos negativos de la interconexión por redes son tan visibles como las restricciones para acceder a bancos de datos valiosos, o el acceso libre a información pornográfica o terrorista, y plantean también grandes problemas relacionados con la protección de la personalidad y los derechos de autor.

La telefonía

Actualmente se pone a disposición de las transmisiones diferentes medios físicos de intercambio de datos como la fibra óptica, la señal vía satélite o la transmisión de radios por paquetes, los cuales permiten emitir a altas frecuencias y reducir enormemente las interferencias o ruidos en la comunicación.

Los medios existentes en telefonía han resultado eficientes en la aplicación de los sistemas telepáticos. Por vía telefónica se logra la transferencia de datos adecuada a grandes distancias y permite la comunicación activa y recíproca.

Pero si en 1981 los países desarrollados tenían un promedio de 46 teléfonos por cada 100 habitantes, el promedio de los países menos desarrollados era de 2.8%.

Una muestra más reciente indica que los 29 países de la OCDE(Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) representan solo el 16% de la población mundial. No obstante, en ellos se localiza el 70% de las líneas telefónicas del globo y el 90% de los suscriptores de teléfonos móviles, el 90% de los canales de satélites son destinados a la comunicación Norte-Norte, y llamar por teléfono de Sur a Norte cuesta de 5 a 10 veces más que a la inversa."

Si bien es cierto el abaratamiento de los costos de la telefonía, es bueno apuntar que la Unión Internacional de Telecomunicaciones tiene el criterio de que en la actualidad la mitad de la humanidad esta a más de dos horas de camino de un teléfono.

Las Computadoras

La computadoras en términos prácticos además de producir, ordenar y administrar información actualizada y especializada permite compactar y movilizar cantidades prácticamente ilimitadas de información.

Y con los equipos de computación sucede algo similar al teléfono, sino más evidente en cuanto a su distribución. En 1980 Estados Unidos poseía el 60% de todas las máquinas y los países subdesarrollados en su conjunto apenas tenían el 4%.

Recientemente en entrevista realizada a Howard Frederic, Jefe de Noticias del instituto para las Comunicaciones Globales (IGC) éste indicaba que el 95% de las computadoras están ubicadas en los países de la OCDE.

Los modems

En la actualidad, en sistemas de líneas telefónicas conmutadas bien implantados, se llega a velocidades de transmisión mayores a los 5 mil caracteres por segundo; siendo muy superiores en sistemas telefónicos de líneas arrendadas.

Si la calidad de los sistemas telefónicos instalados es deficiente- como suele suceder en muchos países- la instalación de modems de muy alta velocidad de transmisión resulta ineficaz, pues finalmente debe atemperarse a la cantidad de b.p.s que permitan las líneas. Esto trae como consecuencia la imposibilidad o grandes dificultades para acceder a sistemas de alta velocidad de transmisión como INTERNET.

Fuerza de trabajo

Otro elemento asociado a las nuevas tecnologías de información es la fuente de empleo. Existe un auge en la creación de nuevos puestos de trabajo, en la fabricación de nuevos productos y servicios vinculados a esta esfera. En los países industrializados, por ejemplo, las actividades ligadas directa o indirectamente con la industria de la información ocupan más del 50% de la fuerza de trabajo, pero una masa de trabajadores muy calificados y muy familiarizados con el uso de tecnologías informáticas desde la infancia. Al mismo tiempo, ha sobrado una enorme cantidad de trabajadores como resultado de la introducción de las NTI, que hacen obsoleta o sustituyen la actividad productiva de ellos.

Muchos especialistas consideran que la desventaja del Tercer Mundo con respecto al Norte industrializado en cuanto al nivel de capacidad competitiva de su fuerza de trabajo altamente calificada, es uno de los más graves problemas que se presenta hoy en las relaciones Norte-Sur.

La información

Si bien el desarrollo de las nuevas tecnologías ha causado tal grado de impacto en el mundo de hoy, en esencia se debe a un fenómeno que va más allá del asombro técnico y es la inagotable necesidad de acceder a una materia prima esencial: la información.

En el proceso de globalización mundial que se desarrolla hoy en día, la información adquiere una importancia clave en el ordenamiento de las diferentes estructuras sociales.

Para considerar la magnitud de este hecho es preciso recordar una cuestión ampliamente reconocida, que a menor información, son mayores las desventajas en términos de desarrollo.

Explosión de información... pero no para todos

Es evidente que si un país no dispone de información básica, ni sabe cómo incorporar la nueva información, su posición es desventajosa en cualquier circunstancia. Y no cabe duda de que esta posición desigual se reflejará en todas las relaciones sean éstas comerciales, inversionistas, de transferencia tecnológica, asistencia técnica, etc.

El Informe sobre Desarrollo Humano destaca que mientras las disparidades que se observan en indicadores de supervivencia han disminuido, la brecha en tecnología y en sistemas de información han tendido a ensancharse. Y el propio informe señala que el acceso a la tecnología y la información se protege con especial cuidado y en la competencia internacional, esta ventaja constituye un factor determinante.

Así, los países industrializados tienen sobre una base per cápita 9 veces más científicos y personal técnico, y también 8 veces más periódicos y otros medios de difusión.

Cifras del IDH '95 indican que el consumo de papel periódico en los países desarrollados era del 21.8%, mientras que en los países subdesarrollados alcanzaba sólo el 1.3%. Según el propio Howard Frederic los norteamericanos leen más páginas de periódicos en un domingo que los africanos en un año. (tomado de ALAI)

La mayoría de las naciones industrializadas han creado mecanismos de información que constituyen verdaderos centros nerviosos en la estructura de sus gobiernos, empresas, universidades, asociaciones y otras entidades.

En este contexto, las asignaciones de recursos financieros, legales y de otra índole permiten ejercer de hecho, una especie de monopolio en materia de la información que atañe tanto al contenido del saber como a los medios técnicos de difundirlo.

Estas inversiones responden a la necesidad de aparecer como punteras en la industria de la información, donde según pronósticos para el año 2 000 de un análisis sobre esta naciente industria, los países desarrollados tendrán en su poder el 80% del mercado de la información con una ganancia superior a los 98 billones de dólares.

En los países subdesarrollados, la situación es muy diferente. Los recursos que se destinan a la producción científica y al movimiento de la información son escasos.

A esto debe añadirse el desafío que se presenta ante la limitada comunidad de individuos que se beneficia con el acceso a la información y a las nuevas tecnologías de comunicación, motivado, entre otras razones, por el bajo nivel cultural y educacional, incluyendo el analfabetismo, lo que imposibilita de hecho que se trabajen con intensidad los programas de formación de usuarios y de capacitación para el manejo de las nuevas tecnologías.

En el aspecto competitivo quedan rezagados al carecer del know-how tecnológico y de la infraestructura adecuada.

De acuerdo con fuentes estadísticas oficiales, en 1991 se editaron 863 000 títulos de libros. De ellos 102 mil títulos en Norteamérica, mientras que en América Latina y el Caribe sólo se editaron 42 mil. En una representación por millón de habitantes estas cifras corresponderían de la siguiente manera. En Norteamérica 365 títulos por millón de habitantes. En América Latina y el Caribe 93 títulos por millón de habitantes.

Debe destacarse además que el 80% de lo publicado hoy en día en el mundo sea de manera impresa o electrónica se encuentra en idioma inglés, seguido del francés y el alemán. El español no alcanza el 8%, a pesar de ser hablado por cerca de 300 millones de personas, incluso por encima del francés y del alemán.

Las naciones del Tercer Mundo en su conjunto, apenas alcanzan a generar el 7% de la literatura científica que se produce en el mundo y se debate en la carestía total o parcial de información pertinente.

Por otra parte, el predominio de la fluidez de la información se da en un sólo sentido direccional, o sea de los países desarrollados a las regiones subdesarrolladas y la transmisión de información corre el riesgo de verse obstaculizada por prácticas restrictivas, pero también puede colocar a esos países en situaciones de dependencia con los proveedores más poderosos.

El desequilibrio parece acentuarse con la desproporcionada cantidad de bancos de datos creados en los países del Norte - entre Estados Unidos, Canadá y Europa suman el 93,5% - los cuales deben ser consumidos por los países en desarrollo quienes no alcanzan el 7% de la producción y, pugnan por

pasar de consumidores totales de información a partícipes interactivos de las grandes redes.

Conclusiones

1. No es posible hacer un discurso universal sobre tecnologías de comunicación porque los problemas que se dan hoy en cuanto al acceso de información y a las nuevas tecnologías de comunicación no son principalmente científicos ni tecnológicos. En la ciencia se tiene al conocimiento y en la tecnología, las herramientas. Los problemas son básicamente políticos, económicos, sociales y culturales.
2. Cualquier argumentación que reivindique los efectos de una nueva tecnología deben explicar cómo y por qué se diferencia de las anteriores, no en su capacidad técnica y potencialidades sino en las relaciones sociales y las formas culturales que produce.
3. Conceptualmente, es necesario oponerse a todos los mitos y a todas las trampas que esconde la teoría de la globalización: con la idea de que todos marchamos hacia lo mismo, con la idea de que si se disuelve las fronteras nacionales todos alcanzarán por igual un supuesto desarrollo; con el fetichismo tecnológico, con las computadoras y con INTERNET, cuando un poco más del uno por ciento de la humanidad ha visto una imagen de INTERNET; y casi las dos terceras partes no ha levantado nunca un teléfono. Entonces para esas dos terceras partes de la humanidad no se está globalizando o internacionalizando los beneficios de la ciencia y de la cultura tecnológica, sino de la dominación y la ideología justificadora de esa dominación planetaria, neoliberal, imperialista.
4. En última instancia, lo importante es la búsqueda de vías para garantizar una adecuada transferencia de tecnología del Norte al Sur. Con ello, los países del Tercer Mundo podrían diseñar sus propias políticas informativas y divulgar sus realidades de acuerdo con sus intereses y condiciones particulares, que permitan lograr un sistema de intercambio informativo que nada tenga que ver con una dependencia esquemática ni del uso de la información ni de los medios para transmitirla.
5. Sin capacidad de aplicación de políticas coherentes de información, donde a su vez estén presentes la pluralidad de intereses y necesidades; la importación esquemática de equipamientos y de la información, puede traducirse en otras formas de dependencia.
6. Es vital continuar demandando el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial de la Información para posibilitar realmente a los menos desarrollados acceder a la tecnología de punta y poder garantizar así, el flujo de información y los medios de comunicación necesarios para hacer uso de ellos como recursos puestos a disposición de los más caros anhelos de la humanidad, y coadyuvar así al tránsito de una "sociedad informatizada" a una "sociedad del conocimiento" con iguales oportunidades para todos.